

Actas del
IX Congreso Internacional
de la Asociación Hispánica
de Literatura Medieval

(A Coruña, 18-22 de septiembre de 2001)

II

2005

Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Hispánica
de Literatura Medieval, 2005.

© Carmen Parrilla
© Mercedes Pampín
© Toxosoutos, S.L.

Primera edición, agosto 2005

© Toxosoutos, S.L.
Chan de Maroñas, 2
Obre - 15217 Noia (A Coruña)
Tfno.: 981 823855
Fax.: 981 821690
Correo electrónico: editorial@toxosoutos.com
Local en la red: www.toxosoutos.com

I.S.B.N. obra conjunta: 84-96259-72-2
I.S.B.N. volumen: 84-96259-74-9
Depósito legal: C-2072-2005

Impreso por Gráficas Sementeira, S.A. - Noia
Reservados todos los derechos

Las rúbricas en los pliegos de romances del siglo XVI (2)

Aviva Garribba
Università di Padova

0. La titulación de los pliegos de romances como fuente de conocimiento del romancero de tradición escrita y de su recepción es el tema de un proyecto de investigación que estoy llevando a cabo desde hace algún tiempo. El proyecto prevé el estudio de las rúbricas de todos los pliegos del siglo XVI que contienen romances o glosas de romances, aunque los datos que aquí voy a presentar proceden tan sólo de un sondeo limitado a los *Pliegos de Praga* (81, todos portadores de romances o glosas) y a una parte de los *Pliegos Góticos de la Biblioteca Nacional de Madrid* (19 pliegos con romances entre los 45 pliegos del primer volumen), para un total de 100 pliegos examinados. Unos primeros datos y reflexiones sobre este tema los presenté en el Coloquio *Canzonieri Iberici* de Padua y Venecia en el año 2000.¹ En aquella ocasión me ocupé de algunos aspectos del título general con el que comienza el pliego: su estructura y su estilo, la presencia en él de fórmulas que llamé “publicitarias” que elogian los textos, la tendencia a anunciar algunos géneros más que otros, las maneras con las que se identifica un romance, etc.

En esta ocasión quisiera ampliar el estudio de dos aspectos a los que dediqué tan solo unos breves apuntes en el trabajo anterior: el primero aún toca el título general y es la forma en la que en éste se presentan las glosas de romances; el segundo se ocupa

¹ Cfr. Aviva Garribba, “Las rúbricas en los pliegos de romances del siglo XVI”, en *Canzonieri Iberici*, I, ed. de Patrizia Botta, Carmen Parrilla e Ignacio Pérez Pascual, Toxosoutos (Biblioteca Filológica, 8), Noia, 2001, pp. 391-399.

de la estructura, del contenido y de la función de los subtítulillos internos antepuestos a cada composición.²

1. Empecemos con las formas de anuncio de las glosas en el título general. Entre los 100 pliegos examinados 47 contienen un número total de 90 glosas de romances (más 10 glosas que no son de romance, y de las que no me ocuparé aquí).³

La presencia de glosas de romances en el pliego está casi siempre anunciada. En efecto, entre las 90 glosas sólo 8 (contenidas en seis pliegos) no constan en el título general.⁴ No se da nunca el caso de un pliego que omite el anuncio de todas las glosas que se encuentran en él. Las razones por las que falta el anuncio en estos pocos casos se entienden con bastante facilidad. En algunos, la referencia omisa a una o más glosas se explica por el hecho de que el título es del tipo que sólo cita las primeras composiciones⁵ y alude a las otras con una frase general, como en los dos ejemplos siguientes:

Romance de los condes de Carrión con la glosa sobre el romance que dize. Tres cortes armara el rey. Y otros villancicos. (Pr4 - 1034)

Romance de rosa fresca con la glosa de Pinar: y otros muchos romances (Pr75 - 1039)

² En adelante me referiré a los pliegos a través de dos números: el número progresivo que se les da en los facsímiles, precedido por la sigla de éstos (Pr por Praga y Gót por Góticos) y, separado por un guión, el número que se les asigna en Antonio Rodríguez-Moñino, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, ed. corregida y actualizada por Víctor Infantes y Arthur L. F. Askins, Castalia, Madrid, 1997 [=NDRM]. En las citas se desarrollan las abreviaturas, se modernizan u/v e i/y y se ponen mayúsculas y acentos según el uso actual.

³ No consideramos dos textos que en el título general se anuncian como “glosas” y que en realidad son los desarrollos de la cabeza de un villancico.

⁴ Las 8 glosas no anunciadas están en los pliegos siguientes: Pr76.5 - 318 (texto num. 5), Gót34 - 434 (textos nums. 4 y 6), Pr21 - 435 (textos nums. 4 y 6, pliego igual al anterior), 1034 (texto num. 4), 654 (texto num. 7); Pr75 - 1039 (texto num. 8). Hay que añadir además otra glosa (Pr37 - 641) de la que no podemos saber si se anunciaba o no porque la hoja primera del pliego está rasgada y el título se interrumpe tras anunciar el primer romance. En tan sólo un caso tenemos un anuncio de forma no directa, a través de la frase “con otras muchas glosas y villancicos” (Pr78 - 10).

⁵ Esta misma explicación se puede aplicar a muchos casos de falta de anuncio de los romances mismos, estos también muy presentes en los títulos generales (cfr. A. Garribba, *Las rúbricas*, p. 396).

En el primer caso “y otros villancicos” pregona cuatro villancicos y una glosa de romance, y en el segundo “y otros muchos romances” alude a siete romances, uno de ellos seguido por su glosa.

Otras veces la omisión se podría deber a un error, comprensible en un título-índice formado por una larga enumeración de textos, como por ejemplo:

Aquí comiençan ciertos romances con glosas y sin ellas y este primero es del conde Claros con la glosa de Francisco de León. Otro romance de Lope de Sosa contrahaziendo este del conde con un villancico y su glosa. Otro romance que dice. Fonte frida fonte frida. Otro romance –que dize. Maldita seas ventura: con su glosa. Con otro romance Pide campo un cavallero con despecho de su amiga. Otro romance contrahaziendo al de dígasme tú el hermitaño. (Pr7 - 654)

en cuya presentación detallada sólo falta la mención de una glosa, que es la de *Fonte Frida*.⁶

Podría depender de un despiste similar también la omisión en el título siguiente,

Síguese un romance que dize. Tiempo es el cavallero: glosado nuevamente. E otro que comiença essa guirnalda de rosas hija quien te la endonara. Otro por dar lugar al dolor: hechos por Francisco de Lora. (Pr76 - 318)

si bien se explica con más dificultad porque es un título relativamente breve: aunque dos de los tres romances citados llevan glosa, se anuncia tan sólo la primera de ellas.

Aparece claro, pues, que la glosa es un género que es importante hacer constar en el título general del pliego. Este aspecto está probablemente relacionado con la frecuencia de la mención del autor: según vimos en nuestro primer trabajo,⁷ los géneros líricos anónimos como villancicos y deshechas no suelen aparecer en el título mientras que, por el contrario, se citan más las coplas, de las que se indica a menudo el autor.

⁶ En el trabajo anterior vimos cómo los títulos de los pliegos que contienen muchos romances a veces omiten la referencia a algunos de ellos porque la cita de todos resultaría muy larga y llena de repeticiones (cfr. *Las rúbricas*, p. 396).

⁷ Cfr. A. Garribba, *Las rúbricas*, p. 395.

En efecto, los títulos de pliegos con glosas suelen señalar el nombre de los autores de éstas: entre los 47 pliegos con glosas, son 23 los que indican el autor de una o más glosas de romances. Y se trata de atribuciones generalmente fiables, a diferencia de lo que ocurre con las de los romances.⁸

Entre los títulos que, en cambio, no llevan indicación del autor de las glosas, hay uno interesante que justifica la falta con esta razón: “ninguna destas glosas trae el nombre de quien las hizo porque son de tales personas que huelgan que se vean sus obras y se encubran sus nombres” (Pr70 - 774).

En 17 pliegos de los 47 con glosas de romances, encontramos, referidas a las glosas, esas fórmulas que llamamos “publicitarias”, es decir frases elogiosas de los textos, insertadas para atraer a los compradores:

Y una glosa *nuevamente hecha* por Melchior de Llanes, sobre el romance que dize desamada siempre seas (Gót26 - 323)

Glosa agora *nuevamente compuesta* a un romance muy antiguo que comienza: quán traidor eres Marquillos (Pr32 - 880)

Al igual que en las fórmulas de este tipo referidas a los romances, y aun con más frecuencia y determinación, en casi todas se destaca —a través del adjetivo *nuevo* o del adverbio *nuevamente*— la composición reciente de la glosa (contrapuesta, en dos casos, a la antigüedad del romance).⁹ Sólo en un pliego (Pr62 - 412) la fórmula publicitaria no destaca la “novedad” de la glosa y se limita a definirla como “agradable”: “*Agradable* glosa a un romance del comedador Ávila que comienza descúbrase el pensamiento”.

El título que más se preocupa por ensalzar la calidad de sus glosas, llegando a denostar las que se han hecho antes, anuncia,

⁸ Cfr. G. Di Stefano, “Il pliego suelto cinquecentesco e il *Romancero*” en *Studi di filologia offerti a Silvio Pellegrini*, Liviana, Padova, 1971, pp. 111-143, *vid.* pp. 132-133.

⁹ Son Pr54 - 21 y Pr32 - 880. Según Acutis el contraste entre “nuevo” y “antiguo” en los títulos de los pliegos indica la “prenotorietà” de los romances en cuanto “elemento di richiamo”. Cfr. Cesare Acutis, “Romancero ambiguo (prenotorietà e frammentarismo nei romances dei secc. XV e XVI)” en *Id. Scritti*, a cura di Angelo Morino, Edizioni dell’Orso, Alessandria, 1990, pp. 27-55, *vid.* p. 29.

entre otras cosas “una glosa *nueva y muy gentil mejor que otra* que vino hecha a este romance” (NDRM 774).¹⁰

En el *corpus* examinado, la mayoría de las glosas no van precedidas por el texto del romance modelo: frente a 38 en los que el romance sí acompaña la glosa, son 52 los casos de omisión del modelo (que extraemos, pues, indirectamente de la glosa).

Uno de los rasgos más llamativos del título general es que las formas con que se anuncian glosas no permiten saber —antes de leer el pliego— si éstas están precedidas o no por el romance.

Las fórmulas utilizadas para declarar la presencia de glosas (y de sus modelos, si constan) se pueden clasificar en 3 tipos:

tipo a) “glosa (hecha/compuesta/trobada por ...) de/sobre ...”

tipo b) “romance(s) de ... con su(s)/la(s) glosa(s)”

tipo c) “romance de ... glosado ... (por...)”

El tipo **a** es el más difundido, sigue el **b** y luego el **c**. De entrada estas diferentes formulaciones nos podrían llevar a pensar en una distinción entre el anuncio de la glosa sola y el de la que va precedida por el romance: el tipo **a** (“*glosa hecha/compuesta/trobada por ... de/sobre ...*”) parecería más adecuado a la glosa sola, mientras que el tipo **b** (“*romance(s) de ... con su(s) glosa(s)*”) se adaptaría mejor a la glosa precedida por el romance. El **c**, con el término ‘romance’ en posición inicial podría crear la expectativa de este texto. Sin embargo, la distribución de estas fórmulas revela que se utilizan bastante libremente. En efecto, el tipo **a**, aunque se suele emplear para anunciar glosas solas (31 casos entre 41), se halla también aplicado a glosas precedidas por su romance. Lo mismo ocurre con el tipo **b**, que suele utilizarse para anunciar el romance seguido por su glosa (12 veces), y que, sin embargo, también se emplea en 3 ocasiones para la glosa sola. El tipo **c**, que parece anunciar una glosa precedida por el romance, sólo se aplica en 8 casos de este tipo, mientras que en otros 16 anuncia glosas solas.

¹⁰ La comparación con otras versiones del mismo texto —no tan despectiva— se encuentra también en los elogios referidos a los romances (*vid.* por ejemplo, Pr43 - 1054: “Agora muy fuera del propósito de los otros como por él parecerá” y Pr12 - 1022: “Ahora nuevamente añadidas ciertas cosas que hasta aquí no fueron puestas”).

Esta falta de distinción se comprueba en las citas que siguen y que anuncian glosas no precedidas por el romance y, como se ve, incluyen fórmulas de los 3 tipos.

(tipo a)

Glosa del romance de don Tristán (Pr18 - 883)

Las glosas de romances que en este pliego se contienen son ... (Pr19 - 255)

Glosa nuevamente hecha por Francisco de Lora sobre el romance de la Melisenda que dize. Todas las gentes durmian (Pr34 - 313)

Glosa sobre el romance del rey moro (Pr50 - 314)

(tipo b)

Comienzan ciertos romances con sus glosas (Pr70 - 774)

(tipo c)

Aquí comiençan tres Romances glosados y este primero dize (Got43 - 658)

Aquí comiençan iiii Romances glosados: y este primero dize ... (Pr59 - 675)

Romance nuevamente glosado por Pedro de Palma natural de Ecija: en el qual se trata ... (Pr72 - 419)

En cambio anuncian glosas precedidas por el romance los ejemplos siguientes (y también estos pertenecen a los tres tipos):

(tipo a)

Glosa nuevamente compuesta por Martín Membrilla Clemente sobre el romance que dizen de Lanzarote (Pr28 - 353)

Glosa de los romances y canciones que dizen. Domingo era de ramos. Entre Torres y Ximena. E morir vos queréis mi padre. (Pr61 - 375)

(tipo b)

Comiença el romance del rey Ramiro, con su glosa (Pr46 - 771)

Romance de Durandarte con la glosa de Soria (Pr16 - 1007)

Romance que dize. Riberas de Duero arriba cavalgan dos çamoranos. Con su glosa, hecha por Francisco de Argullo (Pr73 - 31)

Romance de rosa fresca con la glosa de Pinar (Pr75 - 1039)

(tipo c)

Romance de la mora Moraima glosado (Pr35 - 351)

Romance de la linda Melisenda glosado por Francisco de Lora (Pr33 - 1011)

Sólo en unos pocos casos parecería haber una tentativa de utilizar, en un mismo título, las diferentes fórmulas para distinguir la glosa con romance de la glosa sola, como en el ejemplo siguiente: “Comiença el romance del rey Ramiro, con su glosa [...] Con la glosa de rosa fresca” (Pr46 - 771). En efecto, y según lo anuncia el título, la glosa del romance del Rey Ramiro va precedida por su modelo mientras que la de *Rosa fresca* no.

En definitiva, ninguna fórmula se corresponde, de forma fija, con una modalidad de presentación de la glosa, aunque sí hay cierta tendencia a la especialización. Esto acarrea que al lado de títulos que reflejan con exactitud la presencia de romances y glosas, hay muchos ejemplos de anuncios que nos parecen ambiguos o no claros, u otros que incluso no se corresponden con el contenido real del pliego. En el ejemplo siguiente se anuncian del mismo modo (*romances glosados*) dos glosas precedidas por sus romances y dos glosas sin ellos:

Aquí comiençan iiii. *Romances glosados*: y este primero dize camina-
va el cavallero y otro que dize Amadís el muy famoso. Y otro que
dize Triste está la gentil dama. Y otro que dize En el tiempo que me
vi. (Pr59 - 675)

una estadística más amplios permitan aclarar esta cuestión, que por ahora se queda sin respuesta.

Quizás esté relacionada con el aspecto que acabamos de tratar la presencia, en algunos títulos, de explicación de la estructura de la glosa y de cómo hay que leerla. En el *corpus* de nuestro sondeo sólo hay un ejemplo (el primero), pero otro se encuentra en el *Nuevo Diccionario de Pliegos Suelos Poéticos* (el segundo). Véase la parte final de ambos títulos:

Romance sacado de la farsa de don Duardos *que* comiença en el mes era de abril nuevamente glosado por Antonio López estudiante portugues vesino [sic] de la villa de Trancoso estante en la universidad de Salamanca y un testamento de amores y una pregunta a

un amigo con su respuesta todo nuevamente hecho por el mismo autor y *al cabo de cada copla estan dos renglones del romance que se glosa.* (Got29 - 273)

Aquí comienza una glosa al romance de Amadís y es de saber que el romance es nuevo y la glosa assi mesmo nueva sentida y muy gentil segun que por ella vereys, Con una glosa hecha a la mia gran pena forte también nuevamente trobada: *va solamente la glosa del romance sin él: porque quien lo quisiere hallar le ha en los dos pies posteriores delas coplas.* (NDRM 700)

Esta clase de explicación por un lado aclara el funcionamiento de la glosa, y, por otro, justifica la ausencia del texto base manifestando que el romance en que se funda la glosa sí está, aunque no en forma directa. Es improbable, por otra parte, que el lector de pliegos no conociera el funcionamiento de las glosas y no es fácil entender para qué se incluyeron en el título dichas explicaciones, que tampoco se pueden considerar de tipo preceptivo. Lo que sí hay que notar es que se encuentran en títulos más bien prolijos y podrían por lo tanto depender de una simple tendencia al exceso de información.

El último aspecto que quisiera tratar en este apartado sobre el título es cómo se indica el romance que es modelo de la glosa. En general se utilizan las mismas formas que se suelen emplear para los romances sin ella:¹¹ la más común es “romance de + *incipit*” o incluso sólo el *incipit* (u otros versos, considerados más representativos que los primeros). Es también común, como para los romances sin glosa, la identificación del texto a través de su protagonista; hay veces en que el nombre de éste termina por sustituir la locución “romance de + nombre del personaje” y por tanto encontramos frases como: “glosa de la Reina Troyana” o “glosa de Aliarda” (empleadas para referirse respectivamente a la glosa del romance que comienza “Triste estava y muy penosa / aquella reina troyana” y a la de “Ya se salía Aliarda / de los baños de bañar”).¹² Sólo en un caso se anuncia la glosa atribuyéndole el

¹¹ Cfr. A. Garribba, *Las rúbricas*, p. 397.

¹² Ejemplos sacados de los pliegos Pr38 - 655 y Pr49 - 507.

incipit del romance, con la frase “Y una glosa que dize Mi libertad en sossiego” (Pr12 - 1022).

2. Pasemos ahora al segundo aspecto que pretendemos tratar, aunque más brevemente: el de los epígrafes, esto es, los subtítulos internos.¹³

Los pliegos, además del título general, presentan también unas rúbricas o subtítulos más breves, que, antepuestos a cada texto, lo anuncian o vuelven a anunciarlo. Mientras el título se extiende en toda la anchura de la hoja, el epígrafe sólo ocupa la mitad de ésta, pues se inserta en las columnas en las que se disponen los textos. Sólo el primer texto del pliego suele no tenerlo, porque el título general también desempeña esta función. Los epígrafes en su mayoría declaran el género al que pertenece el texto que sigue. A veces ésta es la única información que proporcionan, pero hay casos en los que se añaden datos como el nombre del autor, el del protagonista o el del destinatario, el tema o resumen del texto o las circunstancias de la composición etc. A pesar de la relativa brevedad de los epígrafes, la información que proporcionan es un poco más variada que la de los títulos y quizás menos constreñida por el uso de fórmulas. Su estilo, sin embargo, es parecido al del encabezamiento general del pliego y reconocemos rasgos que en nuestro primer trabajo vimos que eran característicos de aquél.

Por ejemplo son comunes en los epígrafes las fórmulas de corte “publicitario”, esta vez más preocupadas por loar el estilo que por ensalzar la novedad:

Romance de la reina de Amazonas *compuesto por muy gentil estilo*
(Gót26 - 323)

Romance *muy inventivamente compuesto* a la reina de Saba enderezado con todas las gentilezas que con el rey Salomon pasó (Pr26 - 692)

En algunos se ofrecen datos de tipo metapoético, señalando romances contrahechos o acabados:

¹³ Mi análisis de este aspecto se basa en todos los epígrafes presentes en los pliegos examinados y no sólo en los de los romances y glosas.

Romance hecho por Cumillas contrahaziendo al que dize: Dígame tú el hermitaño (Pr16 - 1007)

Este romance añadió Quirós desde donde dize qué es de ti señora mía (Got36 - 658)

Un ejemplo más de información metapoética ofrecida por el epígrafe es el siguiente, en el que encuentra la indicación del tono con que se debe cantar el texto: “Aquí comiençan unas coplas, y *hanse de cantar al tono de* Vuestros cabellos niña” (Pr22 - 706).

Muchos epígrafes empiezan con una fórmula de apertura (como “Comienza...” o “Síguese...”) o con la palabra “otro”. Huelga decir que ésta sólo se refiere al género y no a la repetición de otras características de un texto anterior: por ejemplo, el epígrafe “otro romance de Lucrecia la noble y casta romana” (Pr24) no significa que entre los textos anteriores haya otro romance que trata de Lucrecia, sino que, entre los textos que preceden, hay otro romance y éste es uno más.

En la mayoría de los casos la información que el epígrafe ofrece es igual o muy parecida a la ya presentada en el título. Otras veces el subtítulillo es más completo: repite la información del encabezamiento general y añade datos nuevos. Es un poco más raro que la información del epígrafe sea menos completa respecto con la del título y hay cierto número de ejemplos en los que la información de las dos fuentes es perfectamente complementaria y sin repeticiones.

La distribución de la información entre el título y el epígrafe depende también del género del texto anunciado: los epígrafes suelen ser la única o la mayor fuente de datos acerca de los textos líricos (villancicos, desechas, canciones, coplas) ya que éstos a menudo no se anuncian en el título general o se alude a ellos con una fórmula muy imprecisa. Las glosas, que, como vimos, son casi siempre anunciadas, tienen en su mayoría epígrafes que proporcionan los mismos datos que los títulos (o menor cantidad).

Pero hay que notar que el epígrafe es muchas veces la sede del nombre del autor cuando éste falta en el título general. Es interesante al respecto el epígrafe “romance ageno” que se encuentra en

un “pliego de autor”, es decir, en un pliego donde los romances y las glosas son atribuidos a un mismo autor, el cual declara de esta forma que tan sólo uno de los romances no es suyo (Pr74 - 500).

Los epígrafes de los romances, en cambio, tienden a añadir información sobre lo ya dicho en los títulos, tal vez porque éstos suelen proporcionar datos muy generales y, por otra parte, la naturaleza narrativa del romance empuja a proporcionar mayores detalles.

Los epígrafes presentes en un pliego no son por lo tanto independientes, sino que forman con el título general y entre sí un sistema más o menos coherente de informaciones. Se encuentran varios ejemplos de epígrafes que remiten a otros epígrafes o al mismo título. Por ejemplo “Otro del mismo” anuncia en un caso (Pr47 - 682) un romance que prosigue la narración del anterior (cuyo epígrafe dice: “Romance del rey Saul”). Son muy frecuentes titulillos como “Pregunta del mismo autor...” (Gót34 - 434) que se refieren al autor citado en el título general.¹⁴ Y es prueba de este sistema la misma complementariedad de la información de la que hablábamos antes. No faltan sin embargo en el sistema despistes que provocan lagunas de información o contradicciones: por ejemplo en Pr71 - 1048 se encuentran los epígrafes “otra glosa suya” y “villancico suyo” sin que aparezca en el pliego un nombre de autor al que se pueda referir el adjetivo. Y también hay informaciones ofrecidas por el epígrafe que no coinciden con las del título general: por ejemplo hay un texto (en Pr18 - 883) que en el título se define “villancico” mientras que en el epígrafe se anuncia como “canción”.

En el *corpus* analizado hay que señalar finalmente la presencia de una forma intermedia entre epígrafe y título que llamaremos epígrafe-título. Se trata de unos epígrafes cuya disposición tipográfica, como la del título general, ocupa todo lo ancho de la hoja y no se limita a la de la columna en la que se disponen los textos. Los textos anunciados de esta forma pueden caer en cualquier po-

¹⁴ Aunque a veces los epígrafes subrayan que cierto texto es del mismo autor que otro presente en el mismo pliego (“Otro del mismo”) sin que en los epígrafes anteriores o en el título se diga quién es.

sición en el pliego, son de géneros distintos y no parecen tener elementos comunes: un Perqué (Pr27 - 638, texto num. 2, no anunciado en el título general), una glosa de romance en Pr66 - 631 (texto num. 2, el epígrafe-título tiene función de introducción del autor), un romance de la Reina D. María de Aragón (Pr24 - 1061, texto num. 5), y dos romances de Gaiferos (Pr22 - 702 textos num. 2 y 3, el epígrafe-título anuncia los dos, ya pregonados en el título general y el segundo se vuelve a anunciar en otro epígrafe, este vez de tamaño normal). Se podría pensar que se quiso crear en el pliego dos apartados, pero entre los textos no se notan diferencias que justifiquen este propósito; o también podría ser una manera de destacar un texto.

En forma de conclusión destacaré los datos principales que se ponen de manifiesto en este breve análisis:

- La glosa es un género que tiene gran relevancia en el pliego (o, por lo menos, en su presentación), comparable con la del romance. También parece tener importancia la mención de su autor.
- No están claras las preferencias del público acerca de la presencia del romance antes de la glosa. Lo que sí está claro es que no se utilizaba una forma de anunciar las glosas que distinguiera las dos formas de presentación (con romance y sin él).
- Los romances con glosas se anuncian empleando las mismas formas usadas para los romances sin ella. En la manera de citarlos se nota cierta tendencia a la elipsis y a la alusión que hace pensar en un público aficionado y en romances “consabidos”.¹⁵
- Título y epígrafes constituyen generalmente un sistema de informaciones y su relación depende también del género de los textos presentados.

¹⁵ Me refiero al concepto de “prenotorietà” que utiliza Acutis en “Romancero ambiguo”, *op. cit.*